

## CAPITULO XVI

# LA INTERSINDICAL SE PONE EN MARCHA

### LA INTERSINDICAL SE PONE EN MARCHA

Mientras la Intersindical daba sus primeros pasos, el mundo sindical continuaba agitándose. El 30 de Abril, un desconocido "Comité Obrero para la Defensa y Superación de las Conquistas Sociales", organiza un acto en el Luna Park. El orador central del acto será el Dr. Arturo Frondizi. En su alocución —con un Luna Park a medio llenar—, Frondizi se proclama férreo defensor de la Constitución del '49 y, por supuesto, de las conquistas sociales, prometiendo la restitución de todas las conquistas que los trabajadores perdieron con el gobierno militar. Cuando el acto finaliza, muchos de sus asistentes, encolumnándose, avanzan por Corrientes dando vivas a Perón. No será éste el único acto del frondicismo que terminará así. En el tablero de la estrategia y especulación política, Frondizi pretende quedarse con los votos peronistas; y Perón pretende hacer de Frondizi un instrumento apto para enfrentar al gobierno. Quien más encerrado queda en el juego es Frondizi. A medida que avanza en su plan de obtener el apoyo peronista; más debe hablar "en peronista", lo cual lo separa más y más del mundo militar, y pasa a tener un mayor grado de dependencia hacia el peronismo. Para lograr votos peronistas debe prometer hechos y éstos, en el momento de ser cumplidos, lo pondrán entre la espada y la pared, cosa que lo obligará a un gran desgaste frente a todos los sectores. La opción es de hierro: El que tiene el apoyo de Perón no lo tiene de la cúpula militar.

El tema del desalojo es un nuevo motivo de conflicto. Ya en 1957, un decreto (el 2186) pretende terminar con la congelación de los alquileres; la gran prensa aplaude el decreto.

El 1° de Mayo de 1957 se cumple un año del compromiso del General Aramburu de "normalizar en 150 días la vida sindical". Por supuesto el plazo había pasado sin ser cumplido.

En las provincias se realizan actos (donde se puede), reclamando por la libertad de presos, el levantamiento de las inhabilitaciones y la devolución de los sindicatos. La Intersindical emite un comunicado: "de no cesar la represión del campo obrero y de no remediarse la situación económica de los trabajadores, éstos reaccionarán indefectiblemente con medidas de fuerzas\*; y termina convocando a un gran mitin en Plaza Once. Este se realizó con gran cantidad de trabajadores; o i orador central fue Lema, de Luz y Fuerza.

En las elecciones bancarias, al triunfar la lista Federal sobre los socialistas por 150 votos, la intervención en la CGT las anula y convoca nuevamente en la esperanza de que esa diferencia pueda modificarse.

El interventor de la CGT tuvo una idea acertada. En la segunda elección los socialistas volvieron a perder, pero esta vez por 1.500 votos. En UTA, la lista socialista encabezada por el ex interventor Di Giorgio, fue derrotada por escándalo: 10.000 a 3.000.

"Semana Obrera", en su número de Mayo, da a publicidad un acta levantada por ex dirigentes sindicales al ser intervenidos sus sindicatos, en la cual toma luz un movimiento hasta esos momentos mantenido en reserva: Junta de Emergencia. Dice esa acta firmada en una reunión celebrada en Temperley, que "mantuvimos reuniones con el presidente Aramburu, el ministro Migone, con casi todos los miembros de la Junta Consultiva, con dirigentes políticos y también con militares. En esas entrevistas no logramos ningún éxito por falta de sensibilidad de unos y de ineficacia de otros. Nuestra tarea fue ingrata porque para el gobierno y los partidos políticos no habíamos dejado de ser quiénes éramos", y termina la Junta de Emergencia convocando a unirse en torno de la Intersindical.

El panorama económico del sector laboral en algo más que deprimente. Entre Marzo del '54 y Mayo del '57, el costo de vida había aumentado un 65 %; el salario industrial, 35; el empleado público, 25; los sueldos de los maestros, el 20 y los jubilados, apenas si tuvieron en todo ese lapso un aumento del 8%.

En medio da tantos problemas y de una costosísima campana publicitaria del Partido Cívico Independiente, que dirige Alvaro Alsogaray, éste, en un reportaje que se publica en "Mundo Argentino", del 3 - 7 - 57, afirma: "Luego de asistir a dos reuniones de la Junta Consultiva, consideré que yo también puedo ser político". (El curso —para algunos— seguía y, además, se divertían).

Patrón Laplacette se prepara para convocar los gremios a la normalización de la CGT y, por supuesto, arma su propio y personal estatuto. De acuerdo a como decide distribuir los delegados por número de afiliados, resultará que diez organizaciones contarán con 358 delegados (Ferroviarios, 53; Comercio, 52; UPCN, 48; AOT, 46; UOM, 46; FONIVA, 39; ATE, 32; UOCRA, 25; Municipales, 19; Gastronómicos, 16), y las restantes 87 organizaciones tendrán 311 delegados.

El régimen anterior establecía un delegado por sindicato de 500 afiliados, Laplacette lo elevó a 1.000. Antes, la proporcionalidad establecía que de 2.000 a 5.000 afiliados, tenían derecho a 2 delegados; de 5.000 a 15.000, 5; de 15.000 en adelante un delegado por cada 3.000 afiliados o fracción mayor de 1.000.

Laplacette se puso a mirar detenidamente en qué gremios había logrado imponer "su gente", y en base a ello armó su propia proporcionalidad, determinando un delegado por cada 4.000 afiliados y dejó así afuera a numerosos sindicatos que, en la primera decisión de Laplacette (un delegado si tiene 1.000 afiliados) estaban representados. El trabajo de Laplacette ante la imposibilidad de disfraces más o menos tolerables, tuvo que ser torpe, descarado. Los municipales, de repente, contaron con 100.000 afiliados (más del doble real). La UOCRA aportaba a la CGT por 15.000 afiliados, sin embargo, tendrá delegados por 95.000.

En Buenos Aires se hallaba presente en cuerpo, alma y dólares, una figura muy "querida y respetada" por el sindicalismo peronista: Serafino Romualdi, La prensa en general le dedicó espacios, sólo destinados a los grandes vencedores. Sin embargo, el bueno de Romualdi adujo que su presencia en Buenos Aires se debía a que actuaría como asesor obrero de la delegación de los Estados Unidos a la Conferencia Económica interamericana. Por supuesto, nadie le creyó. Su asesoramiento y apoyo (moral y dólares), fue para la intervención en la CGT y los miembros del Sindicalismo Libre.

El Congreso, a pesar de su torpe fraude, tenía para los trabajadores la gran importancia de poder recuperar su casa. Importaba recuperar una CGT, no dividirla. Había que hacer todos los esfuerzos posibles; después se vería. El sindicalismo argentino tenía clara conciencia de que un Movimiento Obrero fracturado en varias centrales, no hace otra cosa que favorecer el juego de sus enemigos. Además, había puntos en qué coincidir: Autonomía para el Movimiento Obrero - Enfrentar la política económica - Defender el Ministerio de Trabajo y Previsión - Normalizar las Cajas de Jubilaciones. Hasta Pérez Leiros y sus más acérrimos amigos, se las verían en figurillas con sus gremios si traicionaban esos principios con cualquier excusa; por más que continuasen recibiendo el apoyo indiscriminado del gobierno.

**Mientras esto pasaba en el Movimiento Obrero, el gorilismo político, muy suelto de cuerpo, hacía tremebundas y cínicas declaraciones. Mauricio Yadarola, en "La Nación", del 2 de Agosto afirma: "Los votos en blanco emitidos no deben considerarse como pertenecientes al régimen depuesto, porque es común en toda elección y su cantidad progresiva está en razón del aumento del electorado".**

El Congreso fue áspero de entrada. Entre las pocas cosas en que se coincidió, fue la de reconocer a los delegados (4) de los Vendedores de Diarios, a quienes el interventor se había negado a reconocer. Las cifras de los cotizantes fue el primer gran tema de discusión en la comisión de poderes.

Las cosas en el Congreso se estaban poniendo mal para el sindicalismo libre u oficial. El diario "La Época", del 3 de Agosto, anunciaba premonitoriamente "La barra de hoy será diferente a las anteriores", y era cierto. Ese día, en los salones de "Les Ambassadeurs", la barra contó con nuevas caras. Al frente del equipo allí instalado pudo reconocerse a un ex funcionario del Dr. Migone, el Dr Maqueda.

Entre los delegados, la presencia del ex Subdirector Nacional de Trabajo tenía una definición muy simple: Comandos Civiles. Hubo corridas en la barra y exhibición de armas de fuego. Patrón Laplacette levantó la sesión y evitó, a partir de ese día, que participase la barra; una imposición dictada por el Congreso contra su voluntad, en las primeras sesiones.

Los cotizantes de FONIVA que en 1956 estaban registrados en 78.180, pasaron sorpresivamente en el 57 a 151.000. Los municipales cotizaban por 31.010 y se representaban por 74.000. La propuesta del sindicalismo libre de que se apruebe a libro cerrado la validez de las delegaciones, fue rechazada por 298 votos contra 291. La sesión del jueves será la última; la Unión Ferroviaria planteó que se retiraba del Congreso hasta tanto la Comisión Verificadora no dictaminase. A los ferroviarios lo siguieron Comercial FONIVA y Municipales entre otros. En el Congreso quedaban 58 gremios, pero sin número suficiente para seguir sesionando. Así, premeditadamente, el gobierno de la Revolución postergó la entrega de la CGT a sus auténticos dueños.

Mientras esto pasaba en el Movimiento Obrero, el gorilismo político, muy suelto de cuerpo, hacía tremebundas y cínicas declaraciones. Mauricio Yadarola, en "La Nación", del 2 de Agosto afirma: "Los votos en blanco emitidos no deben considerarse como pertenecientes al régimen depuesto, porque es común en toda elección y su cantidad progresiva está en razón del aumento del electorado". En ese mismo diario, el día 15 Walter Perkins tronará: "Si yo estuviera hoy en la responsabilidad del gobierno no permitiría a nadie que la revolución, como movimiento de libertad, fuera discutida y puesta en tela de juicio. Yo como revolucionario si tuviera la responsabilidad de esta hora, a esos falsos revolucionarios les cortarí la lengua para que supieran la injusticia que estaban cometiendo y el deshonor en que habían caído".

Declaraciones de este tipo podemos citarlas por centenares. Alfredo Palacios; por ejemplo, le dirá el 29 de Agosto a "El Litoral": "Fui elegido por el pueblo, no pertenezco a ningún partido"; o una solicitada aparecida en "La Nación" el mismo día: "La Comisión Vecinal de Palermo Chico hace saber a sus convecinos que ha protestado ante el Sr. Intendente por el perjuicio que ocasiona al barrio al haberse concedido un permiso de excepción para edificar una casa de 7 pisos". (¿Qué tal?). O. Raúl Lamuraglia ("La Prensa", 11-9-57): "En lo que respecta a la opinión pública, debo señalar que a la gente no le importa quién explota el petróleo y administra la planta de energía eléctrica, siempre que cuando llegue a su casa y toque un botón se encienda la luz.

Roberto J. Noble llegó a conclusiones exclusivas de genios como él. En "Clarín", del 22-9-57 afirma: "Perón a estas horas, es un fantasma, no existe... el pueblo ya ni siquiera lo odia, lo ha olvidado". El inefable Alvaro Alsogaray no quería perderse la ocasión y no encuentra nada más apropiada que afirmar que "La Argentina es seguramente el segundo país comunista del mundo" ("L.P.", 10-9-57). A juzgar por las profundas conclusiones del Sr. Invierno, en esos momentos en el mundo comunista sólo nos aventajaba Rusia... o China. Lo que nos lleva a nosotros a deducir que la Argentina de la Revolución del 55 era más comunista que China... o Rusia.

Cuando se comienza a decir disparates, es cuestión de no acabar. El viejo diario de loa Mitre, el 14 de setiembre, en nota editorial que titula: "Saber ser pobre", sintetiza (¿o ironiza?): "Aprendamos a ser una vez austeros. Hasta los que tienen de sobra deben evitar la exhibición de su abundancia, sino por solidaridad, al menos por buen gusto, sepamos ser pobres". (Pobrecitos

igual generará reacciones. Pero esta reacción no tendrá una conducción centralizada, sino anárquica. El decreto en resumen, tenía por objeto determinar el grado de legalidad de una huelga. Si ésta era calificada como ilegal, se aplicarían sanciones al sindicato responsable de su declaración y quedarían rescindidos los contratos de trabajo de los huelguistas. Es decir: cesantías y liquidación del sindicato. El Ministerio de Trabajo pasaba así a ser amo y señor del destino del trabajador y sus organizaciones.

De acuerdo a los considerandos del decreto, los trabajadores del sector público que tuviesen alguna relación con la salud pública o la elaboración o distribución de artículos de primera necesidad, quedaban despojados del derecho de huelga. El decreto prohibía, al mismo tiempo, "paros parciales".

El enfrentamiento entre los dos grupos sindicales era alentado desde el gobierno. En Sanidad se reúnen 56 gremios. (Son los de orientación peronista que permanecieron en el Congreso). Importaba intentar la reanudación del Congreso. El día 5, para poder continuar sesionando, se hubiesen necesitado 339 delegados. El grupo que permaneció en el salón, sólo reunía 302. La Asociación Bancaria, que en principio se había retirado del Congreso, dispuso que sus 10 delegados se reintegrasen. El Sindicato del Seguro tomó idéntica resolución con los 3 de su parte.

Empleados de Comercio —bunker de March y Marcovechio—, reúne a los gremios que abandonaron las sesiones.

Patrón Laplacette, al ser entrevistado por los delegados que permanecieron en el salón, manifiesta que el Congreso sólo podría continuarse si se dejaba sin efecto la designación de la Comisión Verificadora. Pretendía que se aceptase el "estiramiento" de delegados por él inventado.

Serafino Romualdi seguía en Buenos Aires. Para él todo era muy simple. "Que el Movimiento Obrero se dividiese en dos CGT, una la de los sindicalistas libres, en la otra, el resto. A su debido tiempo, el gobierno prohibiría la CGT "del resto" y quedaría tan sólo la CGT libre. ¿Cómo es que Laplacette no puede hacer algo tan simple?", se lamentó.

Las declaraciones del presidente de la Nación, señalando la gravedad de la situación económica, no tenían mayores precisiones. Ni siquiera se utilizaba ya el latiguillo de "por culpa del gobierno peronista". El famoso acuerdo de París, sólo era conocido por un grupo "selecto" de argentinos. Krieger Vassena, quien en esos momentos —setiembre '57— comandaba el equipo económico, al preguntársele sobre el acuerdo, se limitó a contestar "que se trataba de un pacto de caballeros, y que su única particularidad consiste en que la Argentina se ha comprometido a no ampliar el tráfico comercial que se practica por el mercado libre". Por supuesto, Krieger Vassena no se refirió a que lo verdaderamente importante era el compromiso de nuestro país de no celebrar convenios bilaterales. Los argentinos tenían el derecho de preguntarse: ¿Quiénes son los caballeros del pacto? ¿Quiénes nos representan? ¿Verrier? ¿Krieger Vassena? ¿Quién los eligió para hacerlo? Y los otros caballeros, ¿quiénes son? Rockefeller? ¿Los banqueros suizos? ¿La Baring Brothers?

Mientras tanto el gobierno argentino seguía con su fiebre de contradicciones. Reclamaba de los uruguayos —entre otros— la entrega de Mercante. De Chile pretendía que se le entregasen los seis fugados de Río Gallegos. Jorge Antonio, Kelly, Cooke (a quien Perón designó su delegado personal), Cámpora, Gomis y Espejo.

Los juristas argentinos que presentaban los cargos para la restitución de los seis fugados, argumentaban lo siguiente:

**Cámpora:** Se lo acusa de haber hecho reparaciones de su auto particular, cargándole los gastos a coches oficiales.

los Mitre, sabían ser pobres... y además nos aconsejaban a comportarnos como tales, no sea que reclamemos). O un tal Francisco Moyano, ligado a todos los medios de comunicación del gobierno, que el 11-9-57 dirá por Radio Belgrano: "Del año 1943 al 55 los obreros trabajaron a desgano". Unos días antes, "Crítica" había publicado una frase genial del entonces ministro del Interior, el Dr. Alconada Aramburu, poco antes de iniciarse las sesiones de la Convención Constituyente. Veamos si realmente no fue genial el ministro: "Salvo lo que está mal, todo lo demás está bien". Seguramente impactados por la editorial de "La Nación" (que comentamos), su viejo adversario y amigo "La Prensa", no quiso quedarse atrás y se mandó también su editorial. "No se puede decir que son motivos de índole económica los que impulsan a muchos jóvenes a seguir el camino del delito. En cambio, este fenómeno es consecuencia de la tiranía que encumbró a los inferiores y menospreció los más elevados tributos del espíritu. El gobierno debe reorganizar las escuelas, asilos y reformatorios donde se daba a los jóvenes, antes del '43, un sólido concepto de la decencia".

Así estaba el país. El ejército fracturado en mil pedazos, sólo coincidían en el antiperonismo. El gobierno sin saber qué hacer. El periodismo "serio" tenía como uno de sus objetivos esenciales, el de demostrar todo lo sucio e infame que había sido el gobierno anterior. Los políticos, a pesar de su obsesión por obtener votos, no dudaban en agredir de la manera más burda al pueblo. Las dos Argentinas seguían vigentes: una blasfemaba. Otra se mordía.

La convocatoria a Constituyentes había quedado atrás, haba demostrado en la contundencia de sus cifras, hasta dónde Perón seguía vigente; más allá de insultos y proscipciones. Por otro fado, la jugada maestra preparada por Patrón Laplacette para liquidar el sindicalismo peronista, también había fracasado. Se comenzaba a marchar ya hacia las elecciones del 58. Con un país quebrado. Sin rumbo. La restauración de la Argentina elitista había fracasado. Muchas veces hemos leído sobre los continuos cambios de gabinete (o ministros de Economía), que hemos tenido en el país. Quienes utilizan estas estadísticas dan como norma que "a mayores cambios mayor inseguridad". Si esta norma es cierta, el gobierno de Aramburu ocupa en nuestra historia un lugar prominente. A pesar que fue un gobierno que contó con el apoyo de todos. Políticos, empresarios, sindicalistas libres, militares, la jerarquía eclesiástica, el apoyo internacional. Un solo, ignorado o insignificante sector, no lo apoyó; claro que no tiene mayor relevancia su nombre. Se llamaba Pueblo, perdón; se sigue llamando igual y tiene vigencia.

El 30 de Agosto de 1957, con la firma del decano interventor en la Facultad de Ciencias Médicas —José Caeiro—, se cursa una nota a los adscriptos, que vale la pena transcribir. "Cumplo en dirigirme a Ud. con el objeto de hacerle llegar, para su conocimiento y fines ulteriores, copia autenticada de la resolución 1430, dictada el 19 del mes en curso, mediante la cual se dispone proceder desde ya y con miras a los concursos y confirmaciones que reglamenten las futuras autoridades legales, al estudio de la conducta ético-cívica de los profesores adjuntos, docentes libres, adscriptos y autorizados con "venia docendi" de las distintas escuelas de la Facultad, durante el período de la dictadura derrocada.

Es en virtud de tal resolución, que estímole se sirva hacer llegar a este decanato en el plazo perentorio de 15 días a contar de la fecha, manifestación escrita expresando su deseo de continuar en la docencia (lo que de hecho configura someterse a impugnación) y sin perjuicio del concurso o confirmación a que deba sujetarse en su momento, haciendo constar de que ser su respuesta por la negativa, o en el caso no contestar a esta requisitoria, ello implicará su automática caducidad como adscripto". La revancha no tiene límites, ni aún en el tiempo. ¡A dos años del golpe militar, se volvía a investigar la conducta cívica de los profesores!

El 7 de setiembre, el gobierno da a publicidad un decreto que niega el derecho de huelga. No pocos de los dirigentes sindicales que decidieron retirarse del Congreso de la CGT, tomarán ante la gravedad del decreto, conciencia sobre el error cometido al no mantener la unidad del sindicalismo. Frente a la división, el gobierno se apresuró a actuar.

El gobierno no comprenderá que actitudes de este tipo, frente a un Movimiento Obrero dividido,

**Cooke:** Acusado de haber participado en los hechos del 16 de Junio, y de haberse referido a la agrupación peronista con el término de "ejército cívico" en tanto que llamaba "enemigos" a los adversarios políticos.

**Espejo:** Por participar en el "Plan político 1952" en el cual se preveía "que un atentado al presidente de la República hay que responder con miles de atentados".

**Gomis:** Acusado de fabricar bombas incendiarias.

**Kelly:** Su "prontuario" era más extenso. Responsable de la fuerza de choque de la Alianza Libertadora Nacionalista. Muerte del cuidador de un local comunista. Secuestro. Adquisición ilegal de dólares que luego se niega a pagar. Asalto a las iglesias.

**J. Antonio:** Soborno con empleados del penal para comunicarse con familiares. Monopolio, contrabando y fraude por haber introducido en el país cincuenta mil aparatos de televisión no declarados.

La justicia chilena, en un alegato de gran contundencia jurídica, dictamina la ilegalidad del pedido argentino, y luego de exponer largos y contundentes argumentos, concluye: "Cooke fue jefe del partido y es el heredero político testamentario del presidente desterrado. Cámpora, parlamentario y presidente por varios años de la Cámara de Diputados. Espejo secretario general de la CGT, uno de los tres puntales del régimen. Gomis, diputado y jefe de un fuerte sindicato. Kelly, jefe de la ALN, grupo de lucha del presidente. Antonio, industrial y comerciante, que por entonces dominaba en el terreno de la política económica del país".

Mientras dura el proceso, se publica en Chile una carta abierta de Pedro Gomis, dirigida al interventor militar en el SUPE, Capitán de Fragata Luis Reynaud; donde desmiente las acusaciones y le da pruebas de la ejecución de su casa en Buenos Aires al no poder pagar su familia la hipoteca que pesaba sobre ella. El periodismo chileno se complace, al mismo tiempo, en reproducir copiosamente fotos donde puede apreciarse a Espejo (en esos tiempos Secretario General de la CGT), acompañado por el contraalmirante Rojas, el cual lo agasajó en la Base Naval de Puerto Belgrano —de la cual era su jefe—, entregándole incluso un presente; el cual tenía como símbolo la solidaridad de las Fuerzas Armadas y los trabajadores.

La Asamblea de Constituyentes intentaba funcionar ajena a la realidad. Figuras como Thedy, Ghioldi y Vichy, exigían del gobierno un mayor plazo para convocar a elecciones presidenciales, porque argumentaban que "los dos años cumplidos desde el golpe de Setiembre se han perdido totalmente, y es Imprescindible comenzar de nuevo". El gobierno arengó a entregar al sector privado los diarios de "la cadena". El contraalmirante Rial, por un lado, y Alvaro Alsogaray, por otro, eran sindicados como los favorecidos en la adjudicación a través de cooperativas. El paralelo 42, un fantasma muy real, comienza a desnudar todas sus trampas. Se descubren patentes y certificados en blanco, emitidos por diversas provincias para legalizar el contrabando. El paralelo 42 se había convertido en una especie de milagro del desarrollo para la Patagonia. La Patagonia, por cierto, no se desarrolló, pero sí lo hicieron —y de qué manera— los que manejaron a discreción esas patentes y esos certificados, para introducir "legalmente" a precio de costo, en el resto del país, todo lo amontonado al sur del paralelo 42. ("L.P." 20-9-57). Por supuesto no fueron los trabajadores los que hicieron el negocio.

El gobierno se aprestaba a celebrar el segundo aniversario de la revolución. Los distintos grupos en que estaba dividido el ejército, se aglutinaban en un denominador común, una creciente resistencia a la injerencia que la Marina, a través de Rojas, tenía en las grandes decisiones del gobierno. Esta animosidad del Ejército haría eclosión en los episodios del '62 y '63, en los enfrentamientos entre Azules y Colorados.

Fue precisamente Rojas, quien pronunció un extenso discurso a todo el país. En el mismo abundaron los elogios a la labor del gobierno y su honradez y, por supuesto, las referencias a la dictadura peronista.

El vicepresidente comenzó diciendo: "Toleramos los ataques al gobierno, pero no adoptaremos la misma actitud cuando se pretenda atacar o tan sólo discutir la Revolución Libertadora". Nada más afortunado para iniciar el discurso. ¿Quién debía diferenciar cuando el ataque era al gobierno o a la "Revolución Libertadora"? ¿Era la "Revolución Libertadora" en sí misma, la meta final, absoluta, definitiva, de los argentinos? En ese discurso, Rojas afirmó también que "La libertad es universal y entrañablemente filantrópica". Lástima que no todos podían coincidir con sus términos... No en otros países, sino en la Argentina. Para el vicepresidente, el término libertad tenía validez o no de acuerdo a su personal interpretación. Si él afirmaba que en nuestro país había libertad suficiente, así era. Rojas acusa a los funcionarios de la administración permanente de "no comprender que el dirigismo estatal para toda actividad, aun la privada ha fracasado..." y que "la Argentina no debe tener miedo de ser avasallada por el capital extranjero y confiar en que volverá a repetirse la experiencia corrida en el primer siglo de vida independiente". ¿Cómo podía saber Rojas que esto era lo que el país quería? ¿Y si la cosa era al revés? De acuerdo al pensamiento de Rojas y de los sucesivos ministros que tuvo la Revolución, el futuro del país dependía tan sólo de cómo trataríamos al capital extranjero. El doctor Juan Alemann, que nos obligará a ocuparnos en más de una oportunidad de su persona y sus pensamientos, era por aquellos años director de una revista, "Argentina Financiera". El 6 de Setiembre, con su firma, escribe: "La gestión del gobierno se ve frente a un doble problema: por una parte hay una constante intromisión de altos oficiales de las Fuerzas Armadas que sirven de instrumento a un nacionalismo criminal y que, sin darse cuenta, impiden la solución de problemas que en el fondo son muy sencillos... La actitud hostil al capital extranjero, inspirada por una mal entendida soberanía y fortalecida precisamente por esos círculos de las FF.AA. impide que se materialicen las únicas soluciones posibles de nuestros problemas económicos..."

"Es quizás más difícil hacer entrar en razón a muchos de nuestros políticos que a los miembros de la Fuerzas Armadas". Alemann, en cada gobierno militar que accede al poder, accederá al gobierno e intentará imponer sus ideas. Con todo el respaldo que los gobiernos militares por su naturaleza están en condiciones de dar. Los resultados que sus ideas han dado, por lo visto, no han funcionado. Cada vez que los mismos debieron enfrentarse con el veredicto de sus mandados, fue francamente desolador. Además, el Dr. Alemann afirma que las Fuerzas Armadas son más permeables a sus ideas —se autotitula el dueño de la verdad— que los políticos, y se enfurece porque éstos se muestran díscolos a aceptar sus lecciones.

Para Rojas, Krieger, Alemann y Cía. hay en economía una verdad absoluta, definitiva; se llama capital extranjero. Para ellos el capital extranjero lo simboliza todo. Viene al país en de generosa contribución, en franca actitud filantrópica, que nos ofrece sin compromiso y sin peligro, soluciones milagrosas, como en los cuentos de hadas; para nuestra desvencijada economía, al proveernos de todos los bienes de capital que necesitamos. Los que afirman que estos bienes sólo podremos obtenerlos a través de nuestro propio esfuerzo, de nuestra capacidad para acumular capital, son —según estos personajes— tristes y torpes demagogos. El viejo cuento del capital extranjero salvador y redentor, lo llevamos metido en nuestra sangre desde los tiempos del primer empréstito. Ese mismo empréstito con el cual se aseguró que se iba a proveer de agua corriente a la ciudad de Buenos Aires, se construiría un puerto de aguas profundas y se levantarían fortines para contener los malones. El tiempo, ese implacable señor que todo termina demostrándolo, se encargó de demostrar en este caso que el 43 % del empréstito fue retenido para cubrir futuras amortizaciones e intereses y el quebranto de emisión. El oro enviado no alcanzó siquiera al 4 %, lo demás fueron papeles (o letras), que los comerciantes ingleses locales pagaban con los billetes inconvertibles que les daba el Banco. El famoso empréstito recién se terminó de pagar en 1902. La gran mayoría de las inversiones extranjeras en nuestro país, han sido siempre de tipo especulativo y de corto plazo, y todavía hoy estamos hablando del puerto de aguas profundas.

Estamos obligados a repetir personajes que han marcado con sus acciones una forma de país. En este caso volveremos a ocuparnos de Lamuraglia, a quien el radical Agustín Rodríguez Araya, le descubre un negociado espectacular. Lamuraglia, desde su cargo en la presidencia del Banco Industrial, se acordó a sí mismo un jugoso crédito: seis millones de pesos.

Al verse descubierto, no le queda más camino que la renuncia; una renuncia que el periodismo la publica. En la misma, Lamuraglia, luego de recordar sus méritos antiperonistas —como si ser antiperonista le daba lugar a estafar al país—, sostiene que su vinculación con "Textil Escalada" está ligada a él "más por sentimientos perfectamente explicables que por intereses", Pobrecito. El crédito, ante el escándalo, fue acordado; pero por supuesto Lamuraglia no rindió explicaciones a nadie y mucho menos, claro está, fue llevado a los tribunales. Renunciado al Banco Industrial, no dejó de preocuparse por el destino del país. Con Méndez Delfino, Rodolfo Katz y Arnaldo Massone, asiste a una conferencia en Harvard y allí difunde sus grandes teorías sobre economía o como salvar la Argentina. Sostuvo el dinámico Lamuraglia: "Aramburu debe decidirse a aplicar con energía una política que abandone todo sentimiento nacionalista. Si se cambiara la posición tomada frente a la explotación del petróleo, se podrá solucionar el problema económico argentino, ya que esa solución abrirá las puertas para todos los demás". Nos preguntamos, ¿con qué empresa estaba ya conectado el dinámico ex presidente de la UIA y del Banco Industrial? Quien innegablemente fue influenciado por Lamuraglia (o por esos puntos de vista, es lo mismo), fue quien algunos meses después sería presidente de los argentinos. Nos referimos al Dr. Frondizi, quien en momentos que Lamuraglia sostenía esos puntos de vista en los Estados Unidos, pensaba exactamente a la inversa, pero que luego en el gobierno... bueno, se lo contamos en el capítulo Frondizi Presidente; aunque usted ya lo sabe.

En Buenos Aires se conoce un nuevo informe mensual del First National Bank of Boston. Les habíamos vendido a los países de Europa Occidental, 70.000 toneladas de aceite de lino, las cuales fueron casi íntegramente revendidas a los países comunistas. Nosotros no podíamos comerciar con los países comunistas por miedo al contagio. O dicho en serio. Un modelo colonial no comercia con otros países, sino a través de sus mandantes.

La aplicación del decreto limitando el derecho de huelga, comienza a originar conflictos. El gremio del tabaco es de los primeros en vivirlo. Aceptando las instancias del decreto, los tabacaleros reclaman. El ministro de Trabajo, Guevara, les da la razón. Los empresarios apelan y Guevara insiste: "Tienen razón los trabajadores" (el tema era los salarios). La patronal eleva su insistencia a la máxima jerarquía, el Poder Ejecutivo. Todo cambia. Los trabajadores son intimidados. La huelga se declara ilegal.

Los telegrafistas, por reclamos, se quedan sin personería jurídica (18-9-57), y sus dirigentes son pasados a la justicia ordinaria. Algo similar ocurre con los telefónicos. Reclaman por sus salarios. El movimiento se declara ilegal. Los trabajadores son militarizados, los dirigentes detenidos. Estalla la huelga general. En todos los casos, el decreto se aplicó aun contra sus propias normas, ya que "su vigencia se daría 30 días después de aprobado. No había pasado una semana, y ya numerosos gremios sintieron en carne propia que estaba muy vigente.

José Rucci, en esos momentos delegado de la UOM al Congreso de la CGT, hace declaraciones al periodismo. "El llamado a Constituyentes se rigió por una ley belga. El cercenamiento del derecho de huelga lo es ahora por un antecedente yanqui. Es la orientación antinacional de las autoridades que nos gobiernan. Este decreto es la traducción al castellano de la ley Taft-Hartley. Nos opondremos con todos los medios hasta lograr su anulación" (Revista "Qué", del 24-9-57). Rucci no cambiará, hasta su vandálico asesinato, seguirá sosteniendo los mismos valores.

Las detenciones de Damonte Taborda, director de "Resistencia Popular"; Víctor Massuh, de "El Guerrillero"; Héctor García, de "Así" y Bustos Núñez, de "Rebeldía", demuestran hasta dónde el gobierno sabe discernir entre críticas al gobierno (cosa que está permitida) y críticas a la revolución (cosa que no está permitida).

Las "62" ya han cobrado vida y decretan un paro. El presidente de la Nación, antes de anunciarse el paro, recibió en la Casa Rosada al sector sindical enrolado en las filas del "sindicalismo libre". El periodismo desplegó toda su artillería para magnificar el encuentro, del cual los hechos demostrarán que no arrojó resultado alguno. La política sindical en el gobierno era evidente que tenía en Rojas a su mentor principal. La solidaridad hacia telefónicos y telegrafistas fue total.

Setiembre termina con paros generales en Córdoba, San Juan, Tucumán, Mar del Plata. Hay, además, paros en los gremios textiles, metalúrgicos, jaboneros y ferroviarios.

El almirante Rojas visita una fábrica y califica la huelga como una "irresponsabilidad criminal" ("La Prensa", 5-9-57).

El diario "La Capital", de Rosario, el 25-9-57, en nota editorial, se atreve a decir algo más que insólito. *"Por primera vez en la historia institucional del país, el presidente de la República ha conversado con un conjunto de delegados de diversos sectores obreros acerca de los conflictos laborales que tienen paralizados a determinados centros de la actividad económica"*.

Los responsables de este diario, con seguridad llegaron al país una hora antes de sacar la edición a la calle. Perón, Yrigoyen, "se cansaron" de recibir delegaciones obreras (¿o qué recibían aquellos ex presidentes?). El líder de la democracia progresista, Horacio Thedy, en su campaña política, al referirse a los votos en blanco, sentencia: *"No creo que sean furibundos y terribles partidarios del tirano. El voto en blanco en realidad expresa el temor a pagar la multa electoral"*. ("L.N.", 19-9-57). (¡Epa!, don Horacio; ¿no se le fue la mano?). (O simplemente, le tomaba el pelo a la gente...).

Mientras "La Capital", de Rosario y Horacio Thedy producían definiciones tan espectaculares, los trabajadores de Gas del Estado, más modestos en sus objetivos, volanteaban las calles de Buenos Aires con un mensaje: "Al pueblo, las Autoridades y Personal del Gas". "Gas del Estado no se vende, y su personal está dispuesto a defender a todo trance su legítima fuente de trabajo". La actitud de los trabajadores de Gas del Estado fue imitada por el personal de YPF, quienes una vez más reaccionan ante el riesgo de que la empresa sea desmantelada.

Un ejemplo del grado de madurez y responsabilidad que la militancia sindical había impreso. El trabajador apareció siempre a la cabeza en la defensa del patrimonio nacional. Por encima de todo y de todos. Una actitud semejante adoptaron también los obreros del puerto de Rosario, quienes se negaron a cargar azúcar en los barcos ante la escasez de la misma en el mercado interno. Cuando se investigó qué estaba pasando con esta negativa, se comprobó que las divisas a obtener con el azúcar estaban ya comprometidas para importar vinos europeos. Hechos de este tipo podemos citarlos de manera interminable.

Las pruebas más concluyentes sobre qué significaba realmente el paralelo 42, las ofrecieron los trabajadores. Demostraron de todas las formas posibles que el famoso paralelo no era otra cosa que la legalización del contrabando y la impunidad para quienes actuaban; al mismo tiempo que obligaba a paralizar fábricas nacionales ante la imposibilidad de competir. En toda esta trayectoria, los trabajadores demostraron poseer en los hechos una lúcida conciencia nacional, contrastando con la abierta actitud del gobierno que ofrecía al capital extranjero "el oro y el moro". Cualesquiera fuesen las circunstancias, hay una razón inalterable para el trabajador argentino. La Nación es una sola, indivisible, y su destino está íntima y definitivamente ligado.

El 4 de octubre de 1957, el gobierno establece el Estado de Sitio. Ese mismo día la URSS ponía en órbita por primera vez un satélite, a 900 Kms de altura. La Luna se acercaba. Los problemas argentinos crecían.

En nuestro país se editaba (y suponemos que aún se continúa editando) una revista llamada "Shorton", órgano de la Asociación Criadores de Shorton. En su N° 88 del año 1957 podemos leer: "En la época de la dictadura depuesta y de gobierno laborista del Reino Unido, las necesidades de Carne de Gran Bretaña fueron intensas y no se llegó a solucionarlas por el muy elevado precio que entonces la dictadura exigió. Ahora se comercia con honestidad y se cobra un precio exclusivamente razonable y los ganaderos argentinos tienen mucha participación en la facilitación del precio para los compradores del Reino Unido, para facilitar así la buena distribución a la población británica y que no carezca ésta de un elemento tan necesario y tan importante de nutrición... nuestro país tiene un elemento social eminentemente cristiano y sus hábitos, como lo saben en Gran Bretaña, son los del Gentleman y El Fair-play". (¿Hace falta comentario alguno?

**El 4 de octubre de 1957, el gobierno establece el Estado de Sitio. Ese mismo día la URSS ponía en órbita por primera vez un satélite, a 900 Kms de altura. La Luna se acercaba. Los problemas argentinos crecían.**

¿Es necesario que reiteremos aquéllo de la dependencia?). Estos señores tenían y siguen teniendo una "gran manija" de la Argentina Real.

El tradicional "Buenos Aires Herald", en su edición del 24 de octubre, en primera página y por supuesto en inglés, anunciaba la desnacionalización de los depósitos bancarios. Esta decisión del gobierno para el periodismo argentino, tomaba parte de la operación "programada desde el Palacio de Hacienda para terminar de desmontar la maquinaria totalitaria". Para el diario impreso en inglés, el tema era "desnacionalización" para los impresos en castellano, significaba devolver los depósitos a los bancos, los que a partir de aquí manejarán una enorme masa de dinero, antes utilizada por la Nación.

Rojas, aprovechando la ola de huelgas que inundaba el país, el 17 de octubre en Rosario, se dirigió a los trabajadores. "Ustedes tienen ahora una nueva conquista que es el derecho de huelga dispuesto por decreto-ley. Con este decreto los obreros podrán disponer las huelgas sin necesidad de los dirigentes. Eso es lo que persigue el derecho de huelga". El vicepresidente parece que no sabía que por oponerse al "derecho de huelga que él proclamaba, había ya centenares de dirigentes presos y que muchos sindicatos habían perdido su personería y que, además... desafiándolo todo, los trabajadores guiados por sus dirigentes hacían...huelga.

Los anti y los pro nos enceguécian. Frondizi avanzaba resueltamente en su inteligente y simple campaña proselitista, al defender causas y motivos populares frente al resto de los partidos que parecían competir entre ellos a ver quién agredía más al gobierno anterior (había algunas excepciones).

Este clima "tan argentino" no nos dejaba ver qué cosas pasaban a nuestro alrededor y que hoy estamos pagando a un precio ya irreversible.

En Santa Cruz —Bolivia—, se produjeron sangrientos enfrentamientos como consecuencia de las regalías que percibe el gobierno por el petróleo de la zona. El gobierno de La Paz acusó a los santacruceños de localistas, que intentaban reivindicar la vigencia de una concesión de hacía ya muchos años a Brasil. Lo cierto es que Santa Cruz se había convertido en punto de disputa: Brasil por un lado (apoyado por los lugareños), y a una multinacional americana por el otro (apoyada por el gobierno de La Paz). Mientras se producían estos conflictos (con algún muerto), el ferrocarril brasileño de Corumbá llegaba por primera vez a Santa Cruz. Pero no sólo llegó el ferrocarril a Bolivia. Desde Comiri —destilerías de petróleo ubicadas en Bolivia—, se comenzó a bombear el petróleo hacia Corumbá. Petrobrás continuará a partir de aquí ampliando sus concesiones en territorio boliviano y penetrando más y más en la economía del altiplano.

Los argentinos habíamos iniciado, con antelación al Brasil, la construcción de un ferrocarril (el de Yacuiba-Santa Cruz), pero la política nos demoró, y Brasil llegó primero a Santa Cruz. Lo mismo ocurría con nuestra YPF, que iba abandonando, por inercia, el campo petrolero de Bolivia ante la agresiva política de Petrobrás. Para nosotros (como nos ocurre de continuo), la política externa aparece como la suma de hechos aislados, a veces hasta accidentales. Para Brasil es política es tenaz, constante, más allá de los gobiernos de turno. El ferrocarril tendido por los brasileños recorre una extensión mucho más prolongada que el nuestro, y por terrenos más áridos, pantanosos, difícil de atravesar. "Casualmente" el trazado de este ferrocarril pasa pegadito al enorme yacimiento del Mutún, lo cual facilitará a Bolivia la vía para sacar su mineral. Brasil, muchos años antes, para certificar aquéllo de que los gobiernos pasan y las políticas se mantienen; durante la Guerra de la Triple Alianza con el Paraguay, en los acuerdos firmados perdimos la región que debía ser Argentina, llamada Bahía Negra, muy cerca del Mutún. Así, quedamos lejos del Mutún; Brasil, por el contrario, lo tenía ya en sus manos. Paraguay fue salvajemente sometido por los vencedores de la Triple Alianza, pero sólo Brasil hizo uso de su victoria.

La derrota del Paraguay facilitó a Brasil su marcha hacia el Oeste; a pesar de los inconvenientes que ofrece el terreno, siguió avanzando. El control que hoy ejerce Brasil en la Cuenca del Plata y en los países que la componen (nos excluimos) es decisivo. Veamos sino que pasó con Corpus

Itaipú, por ejemplo; o hasta qué punto ha pasado a controlar las economías y territorios tanto en Bolivia como Paraguay, y hasta en el mismo Uruguay.

Retrocedamos un poco, hasta esa "conceptual nota" que comentamos del vicepresidente Rojas al almirante brasileño Pena Botto. Este señor, no sólo pretendió derrocar a un gobierno constitucional de su país; también escribió un libro: "Campañas Navales del Brasil", en el que señala que "el destino de Brasil habrá de resolverse tarde o temprano en las aguas del Atlántico Sur". Rojas había sido en un tiempo agregado naval en Brasil, y conocía de sobra a Pena Botto y su libro, como para después, encima elogiarlo.

En noviembre de 1957, la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Penal de la Capital, dictaba una sentencia por la cual declara la inconstitucionalidad del decreto-ley 4161, que reprime la propaganda peronista. La decisión de la Cámara fue como consecuencia de la detención y proceso del director de "Rebeldía". La sentencia de la Cámara determinó que el 4161 *"viola los límites que la ley común debe respetar para no hacer ilusoria la mencionada garantía constitucional... se reprime un derecho inalienable al ser humano, el de manifestar, por medio de la prensa sus críticas y ponderaciones a todo aquello que, bueno para uno y malo para otros, ha quedado incorporado a la historia política. . . en este momento convulsionado de pasiones políticas corresponde a los magistrados judiciales la difícil misión de deslindar con serenidad, con ecuanimidad pero con firmeza, lo jurídico de lo político o en otros términos, lo que está dentro o fuera de la Constitución Nacional"*.

Pero mientras así se expedía esta Cámara de la Capital, la de San Nicolás acababa de condenar a una mujer por "haber encendido una vela en un altar erigido a la memoria de Eva Perón" en un recinto privado.

Nuestra economía, al filo del '57, andaba de mal en peor. El déficit de los primeros meses era ya de 230 millones de dólares, a pesar que en junio de ese año Krieger Vassena había anunciado un balance final del año con saldos a favor.

En menos de 30 días, el Banco Central debió vender divisas por un valor superior a los 50 millones de dólares, en un desesperado intento por mantener el valor del peso; mientras que los trabajadores telefónicos tomaban conocimiento del intento de transferir a la ITT los servicios, aprovechando el conflicto en que se hallaban envueltos, y al que el gobierno sospechosamente se negaba a buscar las fórmulas conciliatorias. En FONIVA, los dirigentes de orientación socialista dieron por concluida la huelga, aceptando que quedasen cesantes numerosos delegados.

El gremio de la UTA, al lanzarse a la huelga, decidió retirar —como históricamente se hace— los fondos sindicales. El gremio fue intervenido y el interventor acusó a los dirigentes de "robo".

En materia de unidad sindical, los "62" y los "32" realizan tibias reuniones de unidad, pero las diferencias son muy grandes entre ambos grupos y la unidad, antes de terminar el año, es apenas una aspiración muy lejos de concretarse.

El gobierno, envuelto en mil y un problemas y negociados, designa al comodoro Quiroga interventor en la CADE, la que continuaba utilizando la energía de San Nicolás a pesar del dictamen que aconsejaba que fuese A y EE la que distribuyese y comercializase esa energía, de costo muy inferior al que producía la CADE. Mientras CADE seguía acumulando, uno de los grandes cerebros de la economía argentina, el eminente Coll Benegas, declaraba en "La Razón", del 5 de noviembre que "La exacerbación del deseo del progreso fomentada por la demagogia sólo puede tener consecuencias desastrosas". (¿Acaso ni a progresar se podía aspirar?).

Los partidos políticos en general, y con ellos también el partido militar, continuaban profundizando su crisis. Una crisis que tenía su nacimiento en la incapacidad por entender la realidad nacional. Más allá de los partidos, el pueblo se mantenía alineado en una gran corriente interpretada en los valores nacionales. En el desconocimiento de esos valores nacionales, los

políticos perdieron su gran partido. La unidad que mantuvieron en la época del gobierno peronista para enfrentarlo, ya no tenía sentido. El peronismo no existía. ¿Para qué mantenerse unidos? El camino hacia el poder estaba libre. No tuvieron en cuenta, ni por un solo instante, que entre 1943 y 1955, en el país habían pasado cosas. No podían comprender que la democracia no puede alcanzarse a través de partidos minúsculos, ni retóricos decretos.

El latiguillo utilizado por el gobierno de que la calidad democrática de la autoridad no nace del respaldo popular, sino de las ideas de quien la impone, había perdido total vigencia; en realidad, sólo puede tener vigencia a través de una dictadura represiva. Pretender ignorar que el 16 de Setiembre de 1955 fue derrocado el pueblo, más que un sistema político, era torpe y suicida a la vez. Por la sencilla razón de que el pueblo, durante esos doce años, había sido protagonista y no estaba dispuesto a quedar marginado. Había tenido en esos doce años, aciertos y errores, pero por encima de ellos le importaba su rol de protagonista. La ceguera que obnubilaba la mente de la dirigencia política, no era correspondida por buena parte de sus adherentes. Al borde de terminar el '57, la realidad (y realidad hay siempre una, no dos) irrumpió en la escena. Esa realidad estaba respaldada y motivada principalmente en los sectores sindicales organizados. No podían olvidar la etapa de conquistas sociales; de nacionalización de la economía, del nivel de ocupación, del mejoramiento continuo de su nivel de vida; tenían conciencia de ello. Ya nadie podrá hablar de "línea nacional", "proyecto nacional" o cualquier slogan que utilice el término "nacional", si no cuenta con el consenso del pueblo.

En el radicalismo de Balbín, las peleas internas son tremendas entre este grupo y los más "engorilados", como Zavala Ortiz, por ejemplo. El socialismo, que no llegaba a los 10.000 afiliados en todo el país, realizó un congreso y terminaron a las patadas. En la época del peronismo, esas diferencias internas eran disimuladas, no salían a la superficie. Los hechos posteriores demostraron que Frondizi era distinto de Balbín, y éste de Zavala Ortiz; o que entre Palacios y Américo Ghioldi lo único en común estaba dado en su antiperonismo. Y podríamos decir otro tanto en los conservadores; Vichy, por un lado; Solano Lima, por otro. La proscripción del 50 % del electorado no funcionaba.

La Asociación Bancaria, al igual que Luz y Fuerza en su momento, telefónicos y petroleros entre otros, sale en defensa del interés nacional. Las ciudades se cubren de murales contra la desnacionalización de los depósitos bancarios. No piden aumentos; piden que nuestros ahorros los administre el país. Sabiendo, incluso por experiencia, que los bancos privados extranjeros pagan más y mejor que el propio Estado. La Asociación Bancaria le exige al gobierno que el tema quede postergado hasta la normalización de la vida institucional.

Solano Lima, conductor del conservadurismo popular, disputaba con Frondizi el favor del "tirano prófugo".

Diarios porteños publican un aviso "espectacular"; "Emigre y viva en los Estados Unidos. Cumpla su destino - Realice su sueño. Si Ud. está interesado recuerde que no volveremos a publicar otro aviso". Con seguridad, quienes incitan a emigrar no son los trabajadores. Es posible sí que alguno se vaya (muchos menos en porcentaje que los integrantes de otros grupos sociales), pero lo harán ante la angustia de su futuro, descreídos. El embajador británico, por su parte, eufórico por el éxito logrado durante el año al duplicarse las exportaciones inglesas hacia nuestro país y haber conseguido que se adjudicasen a empresas de su área las obras de la usina de Dock Sud, realizó en la Cámara de Comercio Angloargentina, una gran recepción. Los Estados Unidos no opinaban igual; negaron un préstamo del Eximbank argumentando que la Argentina había comprometido su capacidad de pago durante los próximos cinco años. Apenas si se obtuvo que bancos de ese país otorgaran 27 millones de dólares, como "favor" a las reformas bancarias operadas en el país.

Las "62" Organizaciones, ya consolidadas en su accionar, emiten un comunicado refiriéndose a los gremios democráticos. **"Nosotros no identificamos a esos dirigentes con sus respectivos gremios y, por el contrario, los invitamos a que llamen a asambleas a los afiliados de sus organizaciones, tal como lo hacemos nosotros, para ver si ellos ratifican su actuación"**.

El paro general producido los días 22 y 23 de octubre, fue motivo para que se produjesen, a nivel laboral, nuevas y numerosas cesantías. Los sindicatos, además de cesantías, deben afrontar las multas aplicadas por el gobierno. ATE se suma a las nuevas intervenciones, al igual que Luz y Fuerza en Santa Fe y las seccionales de la UF de Liniers y Tolosa. El Sindicato del Seguro sigue los pasos de los bancarios. Alerta a la opinión pública sobre la amenaza del gobierno de desnacionalizar los reaseguros. Otro ejemplo más en la responsabilidad de los trabajadores, para defender sólo intereses nacionales.

A poco menos de dos meses de las elecciones, el gobierno decide poner en libertad a los presos políticos. Leloir es la figura más representativa entre quienes recuperan la libertad. Algunos no tuvieron esa dicha. Por ejemplo, Carlos Estrada quedó detenido en la cárcel de San Luis, acusado de haber facilitado tabloneros de la municipalidad a un club peronista. Otero tampoco logró su libertad, porque pesaba sobre él la acusación de haber utilizado nafta municipal en los vehículos sindicales.

Los sindicatos de personal superior, amparados por los decretos 2739 y 9270, comienzan a florecer. En el sector eléctrico se forman sindicatos del personal superior de CADE, CEP, CITRA y CIAE.

Lo mismo sucede en metalúrgicos, transporte y petroleros privados. Los portuarios, que cíclicamente deben afrontar los embates del eficientismo de escritorio, a través de tres decretos (12.369, 12.370 y 12.371) ven liquidadas sus conquistas fundamentales, vigentes desde el convenio de 1947. La Caja de Compensaciones, que aseguraba al trabajador portuario de 23 a 25 jornales, queda de lado. Otro nuevo sector sindical tiene en la huelga, la única forma de repudiar la acción del gobierno.

En medio de conflictos se producían también otros hechos, igualmente lamentables. El buró de información soviética del 8 – 11 -57, reproducía el discurso que el delegado argentino Victorio Codovilla, pronunció en el Palacio de los Deportes de Moscú. "Gloria eterna a la URSS y su pueblo heroico. Viva la amistad entre los pueblos de América latina y la URSS. Viva el glorioso PC de la URSS y su Comité Central leninista, guía y orientador de la lucha de todos los pueblos por la libertad, la independencia, la democracia, la paz y el socialismo".

Un periódico que se edita en Buenos Aires con inocultable título inglés, "The Standard", hace sesudas conclusiones sobre la democracia. "La democracia como institución política fue planeada exclusivamente para Estados y pueblos educados en el ejercicio de los derechos y responsabilidades de la ciudadanía. No se supuso que el voto de un hombre público o de un universitario se equipararía con el sufragio del idiota del pueblo, que es en la práctica a lo que ha quedado reducida la democracia. Si debemos entender por democracia que la inteligencia, la educación y el espíritu de iniciativa deberán depender externamente de los sindicatos ¡al diablo con ellos!" (31-10-57).

Más allá de declaraciones "adecuadas a pueblos idiotas", declaraciones a las que los trabajadores no tenían tiempo de prestar atención, se reunían en Córdoba las "62", en un esfuerzo más por alcanzar la unidad en el sindicalismo. Los "32" negaban cualquier tipo de acuerdo que no estuviese basado en su reconocimiento como conducción del Movimiento Obrero. Estas deliberaciones en Córdoba continuaron durante tres días. La decisión que adoptó en esta ocasión el plenario fue muy simple. "Si los dirigentes de las «32» no quieren la unidad, nos asiste el derecho de apelar a los trabajadores de ese sector".

El Luna Park sería la continuación de Córdoba. Las "62" convocan a los trabajadores. Numerosas delegaciones de gremios en manos de las "32" concurren al acto. Un solo grito:

**¡Unidad!**

Durante la primera parte del acto hablan Carulia, Marischi, Alonso y Rucci, quien denuncia: "El Plan Prebisch se cumple inexorablemente. Por eso tocio argentino bien nacido debe poner todo, hasta la vida, para defender los intereses de la Nación".

La policía tomó como excusa que se aclamara a Perón para interrumpir el acto; ya no pudo seguir deliberándose. Comenzó la detención masiva de dirigentes (Carulia, de UTA; Aberastegui, de Carne; Conde Magdaleno, de Panaderos). La declaración que se pensaba dar a publicidad quedó muda.

La UOCRA, conducida por el PC, se apresuró a repudiar el "tono político" del acto del Luna Park. El gobierno decide intervenir a Sanidad, UOM, AOT y la Carne. Su delito es el de integrar las "62". Luz y Fuerza se separa de las "62" por resolución de un congreso de su Federación. La voz cantante para la separación —por razones políticas— la tiene Tosco. El Sindicato Capital resiste la actitud y permanece en las "62" por algún tiempo. "La Razón", del 12 de Diciembre, dirá: "Para asegurar la libertad sindical se intervendrán algunos gremios" (!).

Laplacette vuelve a entrar en escena, y prepara y convoca la reanudación del Congreso de la CGT. La mayoría de los gremios grandes de las "62" están intervenidos. Un nuevo e ingenioso "fraude patriótico" se gesta, esta vez con los trabajadores. Lo ridículo: se pretenderá normalizar la CGT con gremios intervenidos.

Uno de los popes de las "32", Juan Corral, declara a "Los Principios", de Córdoba: "Los trabajadores deben acostumbrarse a ocupar el lugar que les corresponde en la sociedad, porque para la cultura, la política y la ciencia ya están los hombres preparados, de acuerdo a la división del trabajo establecida". Corral dijo esto sin ponerse colorado, ni "amarillo".

A declaraciones como las del "sindicalista" Corral se sumaban otras. Veamos algunas.

Horacio Pueyrredón: "Nuestra mayor satisfacción es comprobar que el pueblo de Gran Bretaña está adecuadamente abastecido de carne, tan importante para su régimen alimenticio". ("La Prensa", 25-12-57). ¿Dónde viviría el Honorable Pueyrredón, que tanto se preocupa para que no falte carne en la mesa inglesa?

O una editorial de "La Prensa", publicada el 4-12-57 que la pinta de cuerpo entero por si algo faltaba ya para conocerla: "Comparar el satélite norteamericano y su cohete de lanzamiento con los Sputniks soviéticos y sus cohetes, es comparar un reloj pulsera con el Big-Ben. El Big-Ben cumple perfectamente con su función mejor que algunos relojes de pulsara pero le falta elegancia. Elegancia es el término exacto para el cohete Vanguard y su delicada carga. Son de diseño tan fino y agradable a los ojos como una intrincada máquina de rubíes".

¡Qué fenómeno! ¿Quién habrá sido el genio que llegó a tan fabulosa comparación? Menos mal que el pueblo argentino tenía en la "inteligencia" gris de "La Prensa", la forma justa y precisa de interiorizarse de algo tan sensacional. ¡No fuese cosa que alguna vez viajase algún plebeyo argentino a Londres y pretendiese comprar el Big-Ben para saber la hora!

Joyas como ésta, podemos reproducir cientos. Por ejemplo, el ingeniero San Martín, era director del Boletín Oficial del Centro de Ingenieros y a la vez ejercía las funciones de director de la Dirección Nacional de la Energía. En los números 11-12 del boletín mencionado, el editorial sostiene que "la nulidad de las concesiones habidas no debía tener como corolario la estatización del servicio eléctrico, pues está a la vista el fracaso rotundo de los servicios a cargo del Estado, que ya alcanza a límites intolerables". Salvador San Martín cobraba sueldos del Estado... para atacar al Estado. No importa. El nuevo gobierno (Frondizi) lo designará para que siga haciendo lo mismo.

El año '57 terminará con una vigorosa declaración del vicepresidente: "Independientemente de quien gane las elecciones, sólo puedo hacer una afirmación y es la que el gobierno que venga en reemplazo del nuestro no podrá contar entre sus miembros a ningún personaje que haya pertenecido a la dictadura, en forma cubierta o descubierta, ni tampoco que provenga de partidos o sustente teorías totalitarias o justicialistas. Tampoco podrán pertenecer al próximo gobierno figuras de ningún partido neoperonista que pretendan reemplazar o reimplantar el sistema definitivamente depuesto".

Por lo visto, después de las elecciones Rojas había decidido permanecer como el Gran Personaje que determinaría a quiénes podría designar —o no—, el gobierno que triunfase en los comicios. Por supuesto, esa decisión era suya. Para qué más.

El '58 se inicia en medio de denuncias entre partidos, más intervenciones a sindicatos y otras yerbas. Pocas veces se pudo decir con mayor razón, que el verano iba a ser muy caliente. Faltaban menos de dos meses para elegir un nuevo gobierno. Los casos Satanowsky-CADE, eran otros de los tantos problemas que no sabían cómo podían, no ya resolverse, sino al menos aclararse.

El frondicismo prepara el gran golpe. El acuerdo con Perón. Rogelio Frigerio viaja a Caracas; tiene una única, obsesiva idea: "La Orden".

Diez candidatos se ubicarían el 28 de febrero en las cintas para ganar las elecciones: Frondizi (UCRI), Balbín (UCRP), Palacios (PS), Molinas (DP), Ayarragaray (DC), Pastor (Cons.), Solano Lima (Cons. Pop.), R. Ghioldi (PC), Tártara (P. del P.), Gancedo (Antipersonalista).

La Unión Popular, el Partido de los Trabajadores y el Laborismo, no proclamaron candidatos. El Congreso de Luz y Fuerza decide medidas de fuerza. Reclama por reincorporaciones, recuperación de la CADE, normalización de la CGT, cumplimiento del Convenio.

Walter Perkins (UCR), en el mitin de Plaza Once, sintetizó en una frase lo que realmente se votaría el 23 de Febrero. "No se votará por partidos sino por o contra la revolución libertadora". Innegablemente era así. Un muy importante sector de argentinos, esencialmente los trabajadores, no tenían candidato ni partido. Querían votar contra el gobierno; nada más. La revista "Visión", (31-1-58) se refiere a la intención de Rojas, que pretende modificar el sistema electoral. "A pesar de toda la presión ejercida por el vicepresidente provisional, no hay posibilidades de que se acepte la modificación del sistema electoral propuesto por éste. El presidente Aramburu está empeñado en que nada perturbe las elecciones, a pesar de la fuerte presión y de las sutiles maniobras palaciegas que realizan para postergarlas, elementos que participaron decisivamente en la caída de la dictadura y que temen una vuelta del peronismo".

Aguirre Cámara primero y Horacio Sueldo después, acusan públicamente al gobierno de favorecer la candidatura de Ricardo Balbín. En el seno del gobierno la crisis se prolonga. Hay un nuevo canciller, Alejandro Ceballos. Sobre el filo de las elecciones, estadísticas dadas a conocer desde el Banco Central (¿por qué las habrán dado?) dicen que al finalizar el año 1955 Argentina tenía en su balanza comercial un superávit (a 5 pesos por dólar) de 153 millones de dólares. Al finalizar 1957 nuestra deuda en ese año superó los 150 millones de dólares. ("Qué", 4-2-58). En este mismo número de la revista, en base a datos del Banco Central, reproducen el porcentaje que el país debió pagar con relación a sus exportaciones sobre las deudas financieras. Lo concluyente de las cifras elimina todo comentario.

QUINQUENIO	RESERVAS DE ORO EN EL BCRA	SALDOS DE INTERCAMBIO
27 / 31 ... 25,2 %		
32 / 36 ... 31,1 %	1952 ..... 286	1953 ... + 306
37 / 41 ... 25,0 %	1953 ..... 371	1954 .... + 47
42 / 46 ... 18,9 %	1954 ..... 371	1955 .... - 243
47 / 51 ... 1,4 %	1955 ..... 371	1956 .... - 183
52 / 56 ... 0,5 %	1956 ..... 250	1957 .... - 350
57 / 61 ... 16,2 %	1957 ..... 110	

Valores en millones de dolares.  
 Estimado en base a compromisos  
 contraídos

El gobierno peronista había pagado las deudas y no contrajo nuevos compromisos. El gobierno de la Revolución modificó radicalmente esa línea. La deuda pública externa ya alcanzaba a los 400 millones de dólares, a los que había que sumar compromisos por otros 800 millones de dólares. En medio del candente clima electoral, la opinión pública tomó conocimiento de una denuncia efectuada por el personal técnico de A y EE, que puso en descubierto las maniobras implementadas desde el gobierno para favorecer a los ingleses en la adjudicación de las obras del Chocón.

En el campo sindical los conflictos seguían vigentes. Convenios prorrogados por decreto, intervenciones a los sindicatos; continuaban marcando la norma. Bancarios y Seguros se mantenían firmes en sus huelgas. Alfredo Allende, Secretario General del gremio del Seguro, hace declaraciones. "El movimiento huelguístico realizado bajo la presión de tres decretos reaccionarios demostró la solidez combativa de bancarios y seguros. Después de varios meses de esperas y gestiones se pretende ahora poner trabas a la comisión interministerial creada para tratar nuestros asuntos específicos de acuerdo a lo conversado con el presidente. La incompetencia que se aduce no existe. El decreto 824/57 de congelamiento de salarios no nos alcanza ya que el decreto 2739/56 que rigió la renovación de convenios excluye expresamente a los gremios con estatutos específicos como el nuestro. El ministro Krieger Vassena, fuerte accionista de empresas de seguros, después de reunirse con la representación empresaria, giró el caso al Ministerio de Trabajo. Con nosotros nunca se reunió. A su vez el Ministro de Trabajo ha sido abogado de compañías de seguros, precisamente del grupo de Krieger. La solución que nos dieron el accionista y su abogado, ambos ministros, fue la ilegalidad de nuestras justas reclamaciones. Quiero señalar que somos los trabajadores quienes anhelamos la salida constitucional y son los funcionarios —ellos sabrán por qué— quienes provocan nuestra reacción impidiendo la paz social que todos ambicionamos".

Alfredo Allende será designado por Frondizi Ministro de Trabajo, pero su duración en el cargo será efímera. El gobierno frondicista actuará con gran virulencia frente a una nueva huelga bancaria. Luz y Fuerza, por su parte, levantó provisoriamente sus medidas de fuerza, ante el compromiso de las empresas de reanudar las discusiones sobre el convenio. En la construcción, el paro general por el convenio llevaba ya a principios de febrero 15 días.

Cerruti Costa, en nota que firma en la revista "Qué" (168) afirma "que la ley obrera más importante, es una que haga cumplir la mitad de las leyes que existen..." y agrega, "El ministerio de Agricultura tiene atribuciones desde mucho antes de 1943, para aplicar multas a aquellos agricultores y ganaderos que no cumplan con las disposiciones legales vigentes en cuanto a la infección de las plantas o a la propagación de epidemias... si la vida de una vaca interesa a la Nación. La vida de un trabajador ¿no interesa, por lo menos, en la misma medida?".

Desde la cancillería británica, y a través de la Agencia U.P., nos llega una violenta queja de su graciosa majestad.

"Para publicación inmediata: El buque argentino «Les Eclaireus» llegó el 18 de enero a la Isla Decepción en un crucero de turismo desde Buenos Aires. La Isla Decepción forma parte de la dependencia de las Islas Falkland y es reclamada como territorio argentino por el gobierno de dicho país. El gobierno de Su Majestad no tiene duda alguna respecto de su soberanía sobre esta zona y ha propuesto plantear la cuestión a la Corte Internacional de Justicia".

El silencio fue la respuesta al cable. Nuestra cancillería se caracterizaba en su afán de cambiar ministros y funcionarios. Que tos ingleses eran caraduras, no pueden quedarnos dudas. ¡Ellos se quejarían por intromisión! No son pocos los que afirmaron en aquellos momentos que el silencio era parte del precio al apoyo que Gran Bretaña dio para derrocar al peronismo.

A menos de dos semanas de las elecciones, Perón, que poco antes había abandonado Caracas hacia Santo Domingo, hace declaraciones al periodismo; las mismas son recogidas fraccionalmente en nuestro país.

"La Nación" reproduce: "He ordenado al movimiento peronista que no presenten candidatos en las próximas elecciones y que no voten en blanco.... solamente la intransigencia y la resistencia civil permitirán cumplir la trayectoria que nos hemos fijado como único objetivo para terminar con las fuerzas conservadoras y restaurar la soberanía, la libertad y la Justicia Social. Frente al hecho concreto de la obligación de votar, cada uno lo hará de la forma más apropiada para impedir con su voto los planes continuistas de la tiranía y para expresar su repudio a la orientación seguida por ella en todos los órdenes de la vida argentina". El triunfo de Frondizi quedaba asegurado.

El "Buenos Aires Herald" del 3 de febrero, bajo el lacónico título de "Complot final tramado en Venezuela", afirma que Cooke y Frigerio habían firmado un convenio de cinco puntos.

**1º** Perón dejaría en libertad a sus partidarios y Frondizi piensa que con su apoyo garantizará la elección.

**2º** Perón podrá volver a la Argentina después de un período posterior a las elecciones. Su situación será restaurada, así como los fondos de la Fundación Eva Perón y tendrá libertad para restablecer su partido.

**3º** Todos los miembros de su partido que hayan perdido los cargos, será repuestos con la sola excepción de aquellos con rango ministerial.

**4º** Todos los oficiales del ejército que tomaron parte en el levantamiento antiperonista del 55 serán gradualmente limpiados.

**5º** La Suprema Corte será restablecida en la misma forma que funcionaba bajo el régimen de Perón".

Estas afirmaciones del diario escrito en inglés, fueron poco después desmentidas por la propia agencia que las transmitió. (La agencia es de origen norteamericano).

## EL PACTO

Raúl Bustos Fierro, en su libro "Desde Perón a Onganía", reprodujo el texto del Pacto, el que agregamos completo: "Con el fin de encontrar una salida a la actual situación de la República, promover la convivencia normal de los argentinos, poner fin a la política económica y social llevada a partir del 16-9-55, que ha significado un marcado sometimiento de la Nación y un progresivo empeoramiento de las condiciones de vida del pueblo, el Gral. Juan Domingo Perón y d Doctor Arturo Frondizi acuerdan d cumplimiento del siguiente plan político:

- I** Al fijar su posición frente a la elección del 23 de febrero de 1958, el peronismo:
  - a) Declarará que los partidos neoperonistas que deseen pertenecer al Movimiento deben retirar sus candidatos.
  - b) Ordenará a los peronistas que han aceptado candidaturas, que las renuncien, quedando en caso contrario separados del Movimiento.
  - c) Frente al hecho concreto de la votación, dejará en libertad de acción a la masa peronista a fin de que sufrague en la forma que mejor exprese su repudio a la dictadura militar y a la potinca seguida por ella en todos los órdenes.
  - d) Aclarará que lo expresado en el punto C no implicará por parte de los peronistas compromiso alguno con los partidos que elijan para expresar su protesta.
  - e) El documento contendrá un párrafo en d que se hará la crítica de la política conservadora, de manera que sea inequívoco que la opción no incluye al Partido Conservador Popular.
  - f) Queda aclarado que esta enumeración no limita en forma alguna el derecho del peronismo a fundamentar su posición frente al acto electoral y a refirmar las líneas estratégicas